

# El rol político de las juventudes: discurso y redes sociales virtuales. El caso de Nicaragua, abril 2018

The political role of youth: discourse and virtual social networks. The case of Nicaragua, April 2018

**Ana Cristina Solís Medrano<sup>1</sup>**

Centro de Investigación y de Estudios Latinoamericanos y Caribeños. Universidad Politécnica de Nicaragua. Nicaragua

Recepción: 6/11/2019

Aceptación: 20/12/2019

**Resumen:** La intención del trabajo radica en ofrecer una reflexión y visión crítica, sobre el rol político asumido por las juventudes y la producción del discurso construido en espacios comunicativos virtuales; así como, el consumo del mismo, por sectores juveniles a partir de la crisis política de abril del 2018 en Nicaragua. Con base en una investigación documental, de tipo descriptiva-reflexiva.

**Palabras clave:** Juventudes, Construcción discursiva, Redes sociales, Nicaragua, Crisis política 2018.

**Abstract:** The intention of the work lies in offering a critical reflection and vision, about the political role assumed by the youth and the production of discourse built in virtual communicative spaces; as well as its consumption, by youth sectors after the political crisis of April 2018 in Nicaragua. Based on a documentary research, descriptive-reflexive.

**Keywords:** Youth, Discursive construction, Social networks, Nicaragua, Political crisis 2018.

## Introducción

La construcción del sujeto político joven, ha significado posicionarlo como un actor protagónico de la vida social y política de las sociedades contemporáneas. Bajo esta idea, el presente artículo tiene por objetivo reflexionar de manera crítica, sobre el rol político de las juventudes nicaragüense frente a la construcción y consumo discursivo en redes sociales, en particular, el producido durante y después de la crisis política iniciada en abril del 2018.

---

<sup>1</sup> anacristina.solism@gmail.com

Es necesario reconocer la capacidad y acciones de las juventudes para construirse en medio de dinámicas complejas, locales, nacionales y globales. Por tal razón, es importante reflexionar sobre las nuevas experiencias y medios de construirse como un sector emergente de sujetos políticos. Es así, como las siguientes preguntas son guías en el desarrollo del artículo: ¿Cuál fue la dinámica de participación política de las juventudes entre abril y diciembre de 2018? ¿Cómo participan las juventudes en las redes sociales? ¿Qué discursos construyeron, consumieron y se divulgaron las juventudes en redes sociales?

La ruta metodológica del trabajo se caracterizó por la revisión documental de periódicos y sitios web; y la revisión de algunos perfiles en Facebook de jóvenes, organizados o no políticamente, quienes estuvieron activos a través de dicha red social.

Para dar cuenta de la reflexión, en la primera y segunda parte del trabajo; hago un abordaje teórico de las principales categorías de análisis: juventud, participación política, el discurso y el poder. En el tercer apartado, describo los acontecimientos que dieron origen a la crisis política. Finalmente, Reflexiones sobre el rol político, la construcción y consumo del discurso a través de redes sociales de las juventudes universitarias en Nicaragua.

## **Juventud y participación política**

Sabemos que la categoría juventud representa una experiencia histórica situada, así como, una construcción social que se ha consolidado a través del tiempo. Que, a su vez, tiende a transformarse producto del crecimiento económico y la expansión del capitalismo que subsume a la humanidad, -no sólo- a las juventudes como grupos aptos para el consumo. En este sentido, este esfuerzo de reflexión, se centra en la producción del discurso construido en espacios comunicativos digitales y el consumo del mismo por sectores juveniles, sobre un acontecimiento político iniciado en abril del 2018 en Nicaragua.

Los estudios sobre el surgimiento de la categoría juventud, coinciden en ubicarla como condición social, construida a partir de relaciones de poder, que busca la integración efectiva de la vida productiva y social; es decir, que la juventud se pensaba como la respuesta al desarrollo productivo (Balardini, S. 2008, 3). También, ha sido comprendida como el período que se destina a la educación para la vida activa.

La juventud es, por tanto, una construcción social, una categoría existencial y

vivencial. Debe pensarse en términos sociales, culturales y mediáticos; los cuales contribuyen a la construcción de un imaginario sobre lo que significa ser joven (Aguilera, 2012 citado por Curiel, 2015, 171). Jhonnatan Curiel (2015), sostiene que la categoría juventud debe permitir una reflexión como construcciones espacio-temporales continuamente mutables, y entretejidas con situaciones y acontecimientos que interpelan y configuran aquello que al presente se entiende por juvenil.

Construcción social que invisibiliza y silencia a muchos sectores juveniles por ejemplo a jóvenes rurales, jóvenes indígenas o afrodescendientes, jóvenes con discapacidad, entre otros), por lo tanto, es necesario señalar que dichas construcciones, responden a un modelo dominante que impone lo que se entenderá por juventud. Además, controla y disciplina sus cuerpos y acciones, separándolos de otros –que pueden ser sus pares o no-.

Dichas concepciones de la categoría juventud, representa un punto de partida para la interpretación del comportamiento de las juventudes en Nicaragua. Demuestran la complejidad y diversidad de expresiones que la juventud está desarrollando en sus espacios cotidianos. Pero, que se construyen con cierta influencia de los deseos de sectores dominantes (políticos, económicos, religiosos, mediáticos y partidos políticos con agendas impuestas y financiamiento internacionales) sobre el deber ser de este sector juvenil potencial y emergente. Es así, que se comparte el planteamiento de Balardini (2008, 18), donde propone:

La juventud la debemos pensar como una construcción histórico-social y de carácter relacional, categoría social para el desarrollo individual, que se constituye a través de estructuras de actividad específica que la sociedad ofrece a la juventud. Sin embargo, se considera que la noción juventud, representa una categoría viva, es decir, que responde al contexto en que se experimenta, que tiene una temporalidad y espacio, con sus propias características y símbolos, donde los sujetos sociales tienen que demandar sus espacios de forma alternativa.

Además, como menciona Rossana Reguillo (2000, 17) para entender la construcción de la categoría joven:

Es importante enfatizar que los jóvenes, en tanto sujeto social, constituyen un universo social cambiante y discontinuo, cuyas características son resultado de una negociación-tensión entre la categoría sociocultural asignada por la sociedad particular y la actualización subjetiva que sujetos concretos llevan a cabo a partir de la interiorización diferenciada de los esquemas de la cultura vigente.

Por lo tanto, es oportuno analizar el rol político del sector juvenil; un sector con experiencias situadas, un sector que camina a través de las lógicas dominantes del

capitalismo, un sector que se construye. Por tal razón, es importante describir los aspectos centrales a partir de un acontecimiento político en Nicaragua, que llevó a las juventudes a intervenir en el discurso construido en espacios comunicativos digitales.

En relación a la categoría política, muchas son las definiciones y los enfoques. Sin embargo, se retoma la propuesta de Jacqueline Peschard (2012, 9) que sostiene que la política es el ámbito de la sociedad relativo a la organización del poder. Es el espacio donde se adoptan las decisiones que tienen proyección social, es decir, donde se define cómo se distribuyen los bienes de una sociedad, o sea, qué le toca a cada quién, cómo y cuándo. Los valores, concepciones y actitudes que se orientan hacia el ámbito específicamente político, como, el conjunto de elementos que configuran la percepción subjetiva que tiene una población respecto del poder; a esto se denomina cultura política.

En este sentido, es pertinente pensar en la política como un campo, que implica un sistema de posiciones sociales que se definen unas en relación con las otras. Al respecto, Pierre Bourdieu (1992) señala que, el campo:

Es un espacio específico en donde suceden una serie de interacciones, un sistema particular de relaciones objetivas que pueden ser de alianza o conflicto, de concurrencia o de cooperación entre posiciones diferentes, socialmente definidas e instituidas, independientes de la existencia física de los agentes que la ocupan. (Moreno y Ramírez, 2003, 16 citado por Fortich y Moreno, 2012, 48)

Por otra parte, la política es el conjunto de prácticas de organización y gobierno de la vida en sociedad. Gobernar un territorio significa la posibilidad de desarrollar nuevas formas de regulación social, de fabricar y mantener los lazos sociales, sin los cuales, vivir en comunidad deja de tener sentido. También significa favorecer la apropiación de la política por parte de los diversos actores, al dar sentido a la acción colectiva, al concebir y desarrollar proyectos comunes, en una visión de conjunto percibida por todos como legítima (Benedicto y Moran, 2003 citado en Lozano, 2008, 348).

El referente central de la cultura política es el conjunto de relaciones de dominación y de sujeción; esto es, las relaciones de poder y de autoridad que son los ejes alrededor de los cuales se estructura la vida política.

Es el imaginario colectivo construido en torno a los asuntos del poder, la influencia, la autoridad, y su contraparte, la sujeción, el sometimiento, la obediencia y, por supuesto, la resistencia y la rebelión. Así, la cultura política pretende indagar cómo percibe una población el universo de relaciones que tienen que ver con el ejercicio del mandato y la obediencia, y cómo las asume,

qué tipo de actitudes, reacciones y expectativas provoca, y de qué manera éstas tienen un impacto sobre el universo político (Peschard, J. 2012,10).

## **Discurso y poder**

El análisis de las categorías; discurso y poder, adquieren relevancia en este ensayo. En este sentido, se retoma la teoría de la acción comunicativa de Jürgen Habermas, la cual considera que las acciones públicas son fundamentalmente acciones de comunicación.

El lenguaje no debe ser asumido como un conjunto de sonidos; al contrario, representa un sin número de símbolos y significados que opera de manera performativa en la interacción social. En este sentido, el lenguaje es el que da cuenta del modo subjetivo en el que habitamos el mundo, y permite construir relaciones intersubjetivas. El lenguaje entonces, permite transmitir pensamientos y sentimientos a través de la palabra.

La acción y el discurso están íntimamente relacionados. Hannah Arent (2005, 208) sostiene que, sin esta relación, la acción perdería su carácter revelador, sino también, perdería al sujeto que enuncia, pues solo se hace pertinente a través de la palabra hablada en la que se identifica como actor, enunciando lo que hace, lo que ha hecho, y lo que intenta hacer. Por lo tanto, el discurso es útil como medio de comunicación e información.

Los discursos se entienden de acuerdo a la tradición foucaultiana, como combinaciones de conocimiento y lenguaje. Pero no existe contradicción entre dominación por la posibilidad de recurrir a la fuerza y por discursos disciplinarios. Los discursos disciplinarios están respaldados por el uso potencial de la violencia, y la violencia del estado se racionaliza, interioriza y en última instancia se legitima mediante discursos que enmarcan/conforman la acción humana (Castells, M. 2012, 40). En este sentido, Foucault acentúa la política de disciplinamiento de los cuerpos o actores políticos.

Es importante no perderla de vista el planteamiento de Foucault, puesto que, para el caso que nos ocupa, es interesante buscar a los enunciadore del discurso de los distintos actores implicados en los acontecimientos que desembocaron en la crisis política del 2018 en Nicaragua. Es decir, la violencia de estado que se racionaliza, interioriza y se legitima mediante discursos, no proviene únicamente del estado; sino también, de aquellos sectores económicos y mediáticos con poder.

Sin embargo, la categoría discurso, se entiende en su condición de texto dentro de un contexto social y cultural determinado, que está en continuo flujo y circulación; mediante la cual se producen sentido. Por lo tanto, el tejido social se compondría de relaciones mediadas por discursos, los cuales generarían diferentes enunciadores y destinatarios, y con estas diferencias, acarrearían antagonismos y relaciones de poder. El discurso entonces sería el soporte de la realidad, de la subjetividad, y del poder; estaría siempre dirigido hacia otro al ser interactivo, y se regiría por unas normas concretas (Auza, 2010, 17).

Cuando se agrupa el discurso y la acción en la esfera pública, aparece el poder (Arent, H. 2005). El poder para hacer algo, a pesar de la propuesta de Arent, es siempre el poder de hacer algo contra alguien, o contra los valores e intereses de ese alguien que están consagrados en los aparatos que dirigen y organizan la vida social (Castells, M. 2012, 37). Castells, rompe con la idea de pensar las sociedades como aquellas en las que comparten valores e intereses. Al contrario, son estructuras sociales contradictorias surgidas de conflictos y negociaciones entre diversos actores sociales, a menudo opuestos.

Hanna Arent y Manuel Castells, señalan la importancia del espacio público en el que confluyen y se materializan el discurso, la acción y el poder. En este sentido, el espacio público es una categoría que merece analizarse. Así: el espacio público:

Es el espacio de la interacción social y significativa donde las ideas y los valores se forman, se transmiten, se respaldan y combaten; espacio que en última instancia se convierte en el campo de entrenamiento para la acción y la reacción. Por eso a lo largo de la historia, el control de la comunicación socializada por parte de las autoridades ideológicas y políticas y de los ricos era fuente determinante del poder social (Castells, M. 2012, 395-396).

Siguiendo a Castells (2012, 33), el poder es la capacidad relacional que permite a un actor social influir de forma asimétrica en las decisiones de otros actores sociales de modo que se favorezcan la voluntad, los intereses y los valores del actor que tiene el poder. El poder se ejerce mediante la coacción (o la posibilidad de ejercerla) y/o mediante la construcción de significado partiendo de los discursos, a través de los cuales, los actores sociales guían sus acciones. Las relaciones de poder están enmarcadas por la dominación, que es el poder que reside en las instituciones de la sociedad. La capacidad relacional del poder está condicionada pero no determinada, por la capacidad estructural de dominación.

El constructo teórico propuesto por Michael Mannlls (citado por Castells, M. 2012,

43) para entender las fuentes del poder, conceptualiza las sociedades como “formadas por múltiples redes socio-espaciales de poder superpuestas y que interactúan”. Por tanto, en lugar de buscar límites territoriales, tenemos que identificar las redes de poder socio-espaciales (local, nacional y global) que en su interacción configuran las sociedades. Quizá debamos cuestionarnos la idea tradicional de sociedad, ya que cada red (económica, cultural, política, tecnológica, militar y similares) tiene sus propias configuraciones espacio-temporales y organizativas (Castells, 2012, 43).

Por otra parte, este discurso y poder, muchas veces, se construye en las redes sociales virtuales. Estas, representan un sistema de comunicación utilizado por millones de usuarios, quienes, en la mayoría de los casos, integran las redes sociales virtuales como parte de la vida cotidiana.

Cabe destacar que existe una diversidad de redes sociales con distintas posibilidades tecnológicas, relacionadas con una gama de intereses y prácticas, que se adecuan a un abanico de usuarios.

El aumento de popularidad de las redes sociales ha trascendido en paralelo al desarrollo de la Web 2.0, una web más social que ha permitido comunicar, entretener y compartir. Los usuarios han pasado de una etapa en la que eran considerados meros consumidores de contenidos creados por terceros, a una etapa en la que los contenidos son producidos por los propios usuarios con conocimientos básicos en el uso de internet. (Lorenzo-Romero, et.al., 2011, 146)

Por su parte, Boyd y Ellison (2008) definen las redes sociales online como los servicios basados en internet que permiten a los individuos: construir un perfil público o semipúblico dentro de un sistema delimitado, articular una lista de otros usuarios con los que comparten una conexión, así como ver y recorrer su lista de conexiones y las hechas por otros dentro del sistema.

Volviendo al caso de estudio, quienes produjeron los discursos públicos, controlan los contenidos para influir en otros sectores de la población. Obviamente, no fueron las juventudes. Sino una clase política de oligarcas –adulta y con financiamiento de Estados Unidos-, quienes orientaban a un grupo de jóvenes para divulgar noticias falsas.

Son los adultos pertenecientes a los sectores opositores, los que asumieron el protagonismo del rol político en el intento del golpe de estado; sobre todo, al controlar el discurso, su producción, el contenido, el estilo y lo que el público debe pensar. Puesto que el discurso controla las mentes y las mentes controlan la acción de los ciudadanos sobre distintas problemáticas. Como señala Van Dijk (2009, 14):

La reproducción del poder político, de los sistemas políticos y de los grupos políticos necesita de varios géneros de discurso político y que tal discurso necesita a su vez que se produzca y se comprenda atendiendo a varias modalidades de cognición política, tales como las ideologías.

Las matrices del discurso que afloraban tenían una carga significativa que incitaba al odio hacia militantes, simpatizantes del Frente Sandinista de Liberación Nacional y del Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional (en adelante GRUN), Los discursos divulgados en las redes sociales virtuales, nunca llamaron al respeto de puntos de vistas distintos a los de la oposición. Tampoco, al verdadero diálogo e interés por buscar salidas a la crisis.

### **¿Qué sucedió en abril de 2018 en Nicaragua?**

En abril de 2018 la sociedad nicaragüense experimentó una serie de acontecimientos que generaron noticias a nivel nacional e internacional; al ser testigos de una crisis política que se profundizó en el mes de julio.

Dicha crisis fue producto del descontento popular estimulado por fuerzas adversas al Gobierno de Unidad y Reconciliación Nacional bajo el pretexto de las malas acciones del gobierno hacia un acontecimiento medioambiental como el incendio de la Reserva Indio-Maíz, y luego, las Reformas al Instituto Nicaragüense de Seguridad Social (en adelante INSS)<sup>2</sup>.

Es así como el 3 de abril, de ese mismo año, un incendio en la Reserva Natural Indio-Maíz, fue la excusa para que los sectores de la oposición aglutinados en la llamada Alianza Cívica para la Justicia y la Democracia<sup>3</sup>, pusieran en práctica el desarrollo de una estrategia de manipulación en medios de comunicación y redes sociales, que semanas después desembocaría en un intento de golpe de Estado.

Este acontecimiento fue retomado por sectores de la oposición para convertirlo en una herramienta política utilizada para crear un discurso de descontento de la población

---

<sup>2</sup> Ver Decreto Presidencial Reformas al Instituto Nicaragüense de Seguridad Social, aprobado el 17 de abril del 2018. La Gaceta, N°72 del 18 de abril del 2018. [http://www.pgr.gob.ni/PDF/2018/GACETA/ABRIL/GACETA\\_18\\_04\\_2018.pdf](http://www.pgr.gob.ni/PDF/2018/GACETA/ABRIL/GACETA_18_04_2018.pdf)

<sup>3</sup> El sector de la oposición al Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional, está compuesto por empresarios, algunos miembros de la Conferencia Episcopal de Nicaragua, movimientos sociales y partidos políticos como el Movimiento Renovador Sandinista. Cabe destacar que, en los primeros meses de la asonada, estos mismos sectores se aglutinaron en el llamado Movimiento Nacional Azul y Blanco.

frente a las acciones del gobierno sobre el incendio. Lo mismo sucedió con el tema de las reformas al INSS.

En la narrativa del discurso construido a partir de dicho acontecimiento con un matiz ambiental, afloraban palabras como dictadura Orteguista, régimen Orteguista, policía Orteguista<sup>4</sup> o hashtag #SOSIndioMaíz, #SOSNicaragua. El uso semántico de dichas palabras, hace evidente la construcción de una matriz de noticia falsas<sup>4</sup> para influir en el pensamiento de diversos sectores de la población; quienes pensaban que la Reserva Natural Indio-Maíz había desaparecido por el incendio; y que el gobierno estaba de brazos cruzados, rechazando la colaboración de bomberos de Costa Rica<sup>5</sup>, quienes no contaban con el equipo técnico para enfrentar las magnitudes del incendio.

Mientras el gobierno desarrollaba acciones para mitigar el incendio y su expansión; desplegó un contingente militar de 1,500 soldados que estaban en la zona de operaciones, apoyo de 9 medios aéreos y 17 grupos navales<sup>6</sup>. Los sectores de la oposición y antisandinistas, arreciaron su campaña en medios de comunicación y redes sociales, disfrazando de incapacidad y negligencia la gestión del gobierno, y organizaron plantones en Managua que concluyeron en acciones de alteración al orden público.

La intensión de los plantones fue la de movilizar a la mayor cantidad de sectores juveniles (simpatizantes y miembros de la Juventud del Movimiento Renovador Sandinista, estudiantes universitarios, en su mayoría, de la clase media), muchos de ellos, instrumentalizados por sectores adversos al gobierno. Sin embargo, el objetivo principal fue la preparación de un escenario ideal para desarrollar acciones violentas, desestabilizar al país en el ámbito económico y político, con el fin de derrocar al gobierno legítimo del país.

El sector juvenil que tuvo mayor participación en estos acontecimientos, fueron los líderes del Movimiento Renovador Sandinista (en adelante MRS), algunos estudiantes universitarios, otros profesionales que figuraban como líderes y estudiantes universitarios;

---

<sup>4</sup> Estas noticias crearon una atmósfera de manipulación a través de las redes sociales (mensajería de WhatsApp, Instagram y Facebook principalmente) publicando imágenes de incendios de otros países, noticias falsas y posicionando etiquetas como #SOSIndioMaíz, #SOSNicaragua entre otras.

<sup>5</sup> Los Bomberos de Costa Rica emitieron un comunicado aclarando que la colaboración disponía de personal y no contaban con los medios para mitigar el incendio.

<sup>6</sup> Así mismo, el gobierno estableció acuerdos de colaboración con cuerpos de bomberos de los gobiernos de Estados Unidos y México, quienes cuentan con medios necesarios para incidir en la zona de afectada a través del descargue del agua y sofocar el incendio.

quienes fueron formados -por diversas instituciones y con financiamiento de Estados Unidos- con el propósito de derrocar al gobierno. Quienes asumieron discursos fabricados a través de los medios de comunicación y redes sociales, vistiéndose de colores ambientalistas, feministas e intentando construir pseudos líderes y representar a estudiantes universitarios, entre otros matices.

Sin embargo, las reformas al INSS, propuesta por el gobierno, de cara a mejorar el balance financiero del sistema de pensiones, fue la excusa para iniciar la asonada contra el GRUN. Cabe destacar que el presidente Daniel Ortega Saavedra, informó que el Consejo Directivo del INSS revocó la resolución 1/317 para facilitar el diálogo sobre el tema de la seguridad social.

Después del 18 de abril del 2018, por las principales vías de la ciudad de Managua y de otros departamentos, se organizaron algunos pobladores para hacer barricadas; las cuales eran ocupadas, de día por pobladores, y durante la noche, por personas armadas.

Así mismo, la Unidad Nacional Azul y Blanco, en su momento, ahora Alianza Cívica para la Justicia y la Democracia, junto con el Consejo Superior de la Empresa Privada (COSEP), convocaron a manifestaciones protagonizadas por una significativa cantidad de población contra el gobierno.

El gobierno llamó a los sectores adversos al diálogo, delegando a la Conferencia Episcopal de Nicaragua (CEN) la organización del espacio de acercamiento, actividad que inició el 16 de mayo del 2018. La intención del gobierno para llamar al diálogo, -y en la actualidad, a la mesa de negociación- ha sido la voluntad de contribuir a la paz, la restauración del orden, el trabajo, la justicia y reparación, estabilidad política y reactivación económica.

Sin embargo, uno de los representantes de la Coalición Universitaria, propuso la aplicación de la Ley marco de transición y democracia, empezando por la destitución inmediata del presidente Daniel Ortega Saavedra. Mientras que la CEN, solicitó que la Policía Nacional se acuartelara, situación que propició que los sectores opositores recrudecieran la asonada e incrementando actos vandálicos y delictivos.

A más de un año de experimentar un intento de golpe de estado, contra al gobierno electo con más del 50% de los votos para el periodo 2017-2021. La crisis política ha generado una serie de acontecimientos que apuntaron a la desestabilización política y económica.

En medio de estos acontecimientos, figuraban algunos jóvenes, quienes sostienen que representan a la juventud nicaragüense. Además, jóvenes activos en las redes

sociales, quienes se encargaban de divulgar informaciones falsas.

Muchos de estos jóvenes, visitaron colegios privados, confesionales y laicos, con directivas simpatizantes a los sectores de la oposición al GRUN, con la intención de transmitir su discurso y reclutar estudiantes de los últimos años de la secundaria, para que participaran en las marchas convocadas por la Alianza Cívica. Sin asumir responsabilidad de las consecuencias del reclutamiento de este sector juvenil; muchas veces, ajenos a la coyuntura política del país y sin formación política para enfrentarse a los planes de golpe de estado.

Tal es el caso de la muerte del adolescente Alvaro Conrado, quién en la narrativa construida por medios de comunicación adversos al GRUN, fue muerto por paramilitares Orteguistas. La imagen que se construyó a partir de la muerte del adolescente, fue utilizada como bandera de lucha de la oposición. Pero, estos sectores, no analizaron las circunstancias ni consecuencias del reclutamiento de jóvenes para engrosar las filas en las calles -no en los espacios de toma de decisión- de la oposición.

## **Reflexiones sobre el rol político de las juventudes en Nicaragua**

La historia política de Nicaragua se ha caracterizado por una serie de acontecimientos que han marcado el desarrollo del país, y, en muchos de los casos, la injerencia de los Estados Unidos ha estado presente.

Desde 1940 se reconoce la participación del Movimiento Estudiantil Universitario, quienes se han construido en medio de tensiones, aportes y debilidades; y muchos, asumieron una actitud antiimperialista y de conciencia revolucionaria.

La actuación de las juventudes en dicho movimiento ha transitado por diversos contextos y coyunturas; en las que el sujeto juvenil, se ha reconocido como actor clave para la transformación de la sociedad. Se ha construido “como un actor juvenil diverso, que es producto de procesos sociales diferenciados, de orientación, estructura, motivación y relaciones de poder. Con capacidad de fundar otras vías de interpelación al Estado y de participar en la política”. (Solís, A. 2017, 33)

A partir de la crisis experimentada en abril de 2018, se evidencia que las juventudes, quienes tuvieron acceso y participación en las redes sociales, dan cuenta del giro en las formas de participación política y demandan mayor interlocución con otros actores. Sin embargo, se ha propagado la idea que las juventudes –principalmente universitarias-

fueron los protagonistas de dichas demandas. Fueron los protagonistas de una insurrección de jóvenes *millennials* de autoconvocados. Cuando es evidente que fueron los encargados de divulgar un discurso construido por adultos pertenecientes a la clase política oligarca y de empresarios opositora al GRUN y financiada por Estados Unidos.

Es importante mencionar, que hubo otros sectores de jóvenes que no se autoconvocaron ni respondieron al objetivo de la fuerza adversa al GRUN, a través de distintos mecanismos como: charlas en colegios, universidades y barrios.

Entre estos sectores juveniles, hubo quienes se identifican con el GRUN y militantes del FSLN como: jóvenes organizados en la Juventud Sandinista, Unión Nacional de Estudiantes de Nicaragua, juventud Presidente, entre otros; quienes manifestaron respaldo, compromiso y lealtad al GRUN y al FSLN. Estos jóvenes fueron protagonistas de impulsar la tarea de contrarrestar el discurso cargado de mentiras, manipulación, violencia y odio construido por las fuerzas adversas. Así mismo, encabezaron campañas para fortalecer el diálogo y entendimiento, la paz y reconciliación, el desarrollo económico, investigaciones que aclaran acontecimientos violentos durante el 2018, la restitución de derechos para las grandes mayorías olvidadas por gobiernos neoliberales y sectores de la oposición.

Por otra parte, jóvenes quienes no participan en ningún partido político u otros espacios políticos. Algunos con acceso a redes sociales y con vínculos con sectores de jóvenes de la oposición y de jóvenes sandinistas. Estos jóvenes, aparentemente alejados del contexto y de espacios de participación política, tuvieron experiencias situadas a partir de dichos acontecimientos que propició el discernimiento y la construcción de una conciencia colectiva a partir de sus condiciones de clase, género, étnica.

El reto de las juventudes -independientemente de partidos políticos- en su rol político radica en crear verdaderos liderazgos, ser tolerantes con otras formas de percibir el ejercicio político y ser críticos ante los contextos sociales, políticos y económicos que enfrentan. Son estos elementos, los que pueden propiciar ejercicios de producción del discurso de las juventudes con sus diversidades, sus necesidades y anhelos.

Es necesario habilitar canales de comunicación para restaurar el diálogo intergeneracional. Esto ayudará a que las juventudes participen en el ámbito de la política, y no sean los encargados de divulgar el discurso de los adultos, ni sean quienes asuman liderazgos prefabricados sin representación ni diversidad de los sectores juveniles.

## Bibliografía

- Aguilera, Oscar. 2010. Cultura política y política de las culturas juveniles. Utopía y Praxis Latinoamericana, 15(50), 91-102.
- Arent, Hannah. 2005. La condición humana. Barcelona: Paidós.
- Auza, María. 2009. Los pretextos de Chávez: Análisis de discurso, Nota de Portada, Diario El Espectador. Quito: FLACSO Ecuador.
- Balardini, Sergio. 2008. Una mirada sobre la participación política juvenil: ¿Qué hay de nuevo viejo? Envío, 316. <http://www.envio.org.ni/articulo/3833>
- Castells, Manuel. 2012. Comunicación y poder. México: Siglo XXI.
- Curiel, Jhannatan. 2015. "Gesta de la participación política de jóvenes en el norte de México. El movimiento #YOSOY132 en Tijuana". En: Actores, redes y desafíos: juventudes e infancias en América Latina. Coordinado por Alberto Hernández y Amalia E. Campos. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte - Buenos Aires: CLACSO.
- Fortich, Mónica y Moreno, Álvaro. 2012. Elementos de la teoría de los campos de Pierre Bourdieu para una aproximación al derecho en América Latina: consideraciones previas. Verba Iuris, 27. <http://www.unilibre.edu.co/verbaiuris/27/elementos-de-la-teoria-de-los-campos-de-pierre-bourdieu-para-una-aproximacion-al-derecho-en-america-latina-consideraciones-previas.pdf>
- Lorenzo-Romero, Carlota; Miguel Angel Gómez Borja y María del Carmen Alarcón del Amo (2011). Redes sociales virtuales, ¿De qué depende su uso en España? *Innovar*, Revista de ciencias administrativas y sociales, 21 (41), 145-158.
- Lozano, Martha. 2008. Los procesos de subjetividad y participación política de estudiantes de psicología de Bogotá. Diversitas, 4(2), 345-357.
- Peschard, Jackeline. 2012. La cultura política democrática. México: IFE, 7ma ed. [http://www.ine.mx/archivos3/portal/historico/recursos/IFEv2/DECEYEC/DECEYEC-CuadernosDivulgacion/2015/cuad\\_2.pdf](http://www.ine.mx/archivos3/portal/historico/recursos/IFEv2/DECEYEC/DECEYEC-CuadernosDivulgacion/2015/cuad_2.pdf)
- Reguillo, Rossana. 2000. Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto. <http://www.oei.org.ar>
- Solís, Ana. Coord. 2017. Cultura política y juventudes. Acción política de jóvenes en universidades públicas y privadas del CNU. 1 ed. Managua: Serfosa, UPOLI.
- Solís, Ana. 2008. Identidad de género y roles familiares: percepción y prácticas sobre la perpetuación del machismo en las jóvenes universitarias. Guatemala: W.K. Kellogg

Foundation.

<http://enlaceacademico.ucr.ac.cr/sites/default/files/publicaciones/Identidad%20de%20genero%20y%20roles%20Ana%20Solis.pdf>

VanDijk, Teun. (2009). Discurso y poder. Barcelona: Ed. Gedisa.